

Antología de Gonci



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para aquellos que han amado y han sido amados, para aquellos que han sufrido y han superado.

Esta es una historia de amor, de desamor y de esperanza."

Agradecimiento

A todos aquellos que creyeron en lo que sentía y hacía y a los que no.

Sobre el autor

Gonzalo es un poeta que escribe con el corazón en la mano. Su poesía es honesta, emotiva y profunda. Sus versos reflejan su alma, su pasión y su dolor. Ha sabido capturar el dolor del desamor y transformarlo en arte. Es un amigo leal y un compañero de viaje. Estoy orgulloso de él y de su trabajo, y estoy seguro de que sus poemas resonarán con cualquiera que haya amado y sufrido."

Índice

¿ Quién soy?

A donde iré sin ti

Adicción

Adolescencia

Al anochecer

Amor amargo

Amor y nostalgia

Caminante solitario

Crujido

"Cuando ya no me quieras"

Despedida

Despertar

Él

El cielo contigo

El regalo

El vacío del amor

Eternamente tuyo

Feliz año nuevo

Feliz sin ti

Grito de dolor

La muerte del amor

La noche del amor

La ola de la vida

La última despedida

Lloran las nubes

Llueve

Mi vida a tu lado

Morir como viví

Noche oscura

Nostalgia

Perdido en el silencio, nueva versión, corregida

Por toda la eternidad

Qué nos pasó?

Quemando tiempo

Se nos rompió el amor

Silencio

Tres Rosas

Un día de ilusión

Una lágrima

Unidos por un verso

Vete

Vuelve a mi

Dime tierra

El tren de la vida

Morir como viví

La primera vez

Cuando se marchita el amor

Un loco corazón (soneto)

A ti

En el abismo de la adicción

Esperanza en la oscuridad

Indigentes

La penumbra del alma

Suspiro en el viento

Escucha al viento

Eco de amor

Soneto de amor

Calor

Noche de luna y sombra

Caminar juntos en el tiempo

A donde irás sin mí

Infancia robada

El eco de la humanidad

Lienzo de sueños y amor

Corazón multicolor

Crepuscular: Una luz de esperanza, en la oscuridad

Jardín de sueños y espinas

El camino de la sabiduría

Melodía del alma

Arrancados del hogar

Amigo eterno

Eco del lamento: Un grito contra la miseria

Puños de odio

Amor en tiempos de Alzheimer

Lágrimas de sangre y esperanza

¿ Quién soy?

¿Quién soy?

¿Cuántas veces me he preguntado?
¿Quién soy en realidad?
Más por más que el alma indaga
no encuentro la verdad.

Soy una célula diminuta,
un cromosoma fugaz,
una mota de polvo en la bruma
que al polvo volverá

Soy un rayo de calor
escapado del sol,
una chispa efímera
que se pierde en el mar sin control.

Tal vez sea una hoja caída
de algún otoño ya lejano,
una gota de rocío que resbala
al alba por un capullo sano.

Quizá sea un chiquillo
diminuto y sin pesar,
que solo quiere recorrer
jugando cada rincón del hogar.

Nunca sabré con certeza
qué ni quién soy sin cuerpo ni ser,
ni por qué estoy en este mundo
a veces tan cruel y a la vez tan hermosa.
No sé si algún día mi alma morirá.

Pero lo que tengo seguro
es lo que quisiera ser:
un rayo de luna cada noche
que con su luz buscar y averiguar
quién soy y por qué.

A donde iré sin ti

¿A dónde iré sin ti?
¿Qué haré, sin ti?
¿Dónde se pararán mis pies?
¿Cuándo no tenga fuerzas para seguir?

Me pediste que te enseñara a amar
y a amar te enseñé,
pero se me faltó enseñarte a querer.

Ahora, te marchas y me dejas solo, vacío,
añoraré tu presencia, tus besos y abrazos.

Te alejas, te despegas de mi lado,
decides ascender la montaña que miras frente a tí
donde piensas que hallarás el amor.

Pero, estate alerta amor, estate alerta,
que en la montaña, también moran
la envidia, los celos y la traición.

La pendiente es mucha y difícil,
las trampas entre roca y roca
son muy traicioneras
y te pueden hacer caer.

Aquí estaré, para recogerte, para calmar tu dolor,
para enseñarte a querer y
a cultivar el amor,
con respeto y cariño,
entre tú y yo.

Cuando regreses a mí, te recibiré

para mostrarte a querer, como nunca soñamos,
como la luna que al sol refleja,
como el marinero que a la mar desea,
como solo tú y yo podemos vivir.

Adicción

En el abismo de la adicción,
el ángel de la muerte te acecha.
Llevas contigo sin ser consciente
al ángel de la muerte.

Solo una fina línea blanca,
te separa de él.
Te incita: "Vamos, no seas cobarde,
esnifa una vez más, te encontrarás mejor".

Pero no es verdad,
en el fondo de tu alma, ahora callada, lo sabes.
La adicción es una trampa mortal,
como un agujero negro que te absorbe.

Sabes que solo es una ilusión cruel.
Cada vez que te metes,
caes más y más en la oscuridad, en tu soledad.

La vida es un regalo,
no la dejes escapar.
No sé qué te llevó a esto,
qué motivos acabaron con los sueños
que algún día tuviste.

La adicción es una sombra oscura,
que te impide ver la luz.

Pero seguro que no valió la pena
caer en este infierno
ni dejar que el ángel de la muerte
te atrape.

No dejes que la adicción te domine,
hay una vida mejor esperándote.

No dejes que él decida por ti,
sé valiente, di que no.

No traspases la fina línea blanca,
no le digas a la vida adiós.

No dejes que la adicción
te robe la vida.

Adolescencia

Adolescencia, son tantas las cosas
que quiero escribir de ti.
Pero es tan difícil
decir lo que siento por ti.

Cuando somos adolescentes
el mundo es un lugar confuso
Todo está en movimiento
Y no sabemos dónde encajar.

Adolescencia, entras en nuestra vida
sin avisar, sin siquiera llamar,
llenando de conflictos y dudas
nuestra ingenua cabeza.

Contigo, descubrimos
el primer amor, el primer dolor
y contigo, la primera decepción.
Eres tan extraña
como el primer dolor.

Nuestros cuerpos crecen
Al igual que nuestras emociones
Ya no somos niños,
Pero tampoco mayores.

Adolescencia
Eres tiempo de descubrimiento.
Para aprender a caer
Y a levantarte de nuevo.

Haces que fracasemos
cuando queremos triunfar,
nos haces odiar
cuando queremos querer.

Adolescencia,
no te logro entender.
Y quisiera conseguirlo,
ya que, ahora, estás en mi ser.

No te reprocho, adolescencia,
que seas como eres
Pero me duele en el alma
porque no me entiendes.

Al estar conmigo,
los problemas aumentan
y los "adultos"
No me los entienden.

Adolescencia, contigo, la vida,
se me hace difícil,
quisiera crecer
para olvidarte.

Pero ya ves, no puedo evitar que,
por ahora esta etapa
tenga que vivir

Al anochecer

Al anochecer

Tu cuerpo entre las sábanas,
me llama, me excita,
sobre la almohada,
Tu pelo salvaje, el mío atrapa.

Al anochecer

mis manos buscan tus caderas
tus manos acarician las mías
lujuriosas

al anochecer

nuestros excitados cuerpos
se encuentran

Mi pelo Sobre la almohada,
con el tuyo se enreda
Mis caderas se unen a las tuyas
sin más espera

Al anochecer

Tus manos como pluma suave,
mi cuerpo masajea,
recorriendo el mapa de mi piel.

"Mis dedos por tu espalda, juegan
¡No puedo resistirme al placer de acariciarte!"
"Mi dedo dibuja un corazón
para recordarte mi amor".

Al anochecer,
Bocas ardientes,
dulces besos deseosos,
lenguas fundiéndose
Mezclando sabores.

Con el chocar suave
Del blanco de tus dientes.
Besos dulces y sabrosos
Como la miel.

Al anochecer,
Nuestros pensamientos
Vuelan, se alejan,
Solo existen sentimientos.

Solo momentos
momentos que nos hacen arder
Uniendo nuestros cuerpos
Sintiendo un enorme placer.

Al anochecer,
Nuestros cuerpos
se unen como los versos
a ritmo de vals.

Y así, bailando este son de fuego y pasión,
nos encontrará el amanecer
abrazados en un solo corazón.

Amor amargo

Amor amargo Miro las estrellas, ya no brillan más. Recuerdo los sueños que se han derretido como nieve ayer. Siento un gran dolor porque no estás tú. Qué amargo es llorar recordando el ayer. Qué amargo es saber que ese amor jamás volverá. Que se ha roto en pedazos como un espejo maldito. Mi amor se apaga lentamente con tu adiós. Mi corazón sufre al oírme sollozar. Se desmorona porque le falta tu presencia. Sé que es imposible hallar otro corazón como el tuyo que me enseñó a amar, a querer, a ser. Olvidaré las lágrimas y saldré a buscar otro amor que me enseñe a amar como tú lo hiciste ayer.

G.V 2023

Amor y nostalgia

Te miro y el brillo de tus ojos ciega mi mirar,
Te beso y tus labios de miel me susurran: "Te quiero".
Te abrazo y tu abrazo, llega a mi alma y pregunta:

¿Qué pasará mañana cuando tú no estés?
¿A quién le daré mi cariño cuando te hayas ido?

El sol ya no alumbrará nuestro jardín,
Se esconderá bajo un cielo gris,
Sabiendo que tú ya no estás junto a mí.

Pero yo te esperaré con el corazón abierto,
Y te guardaré en mi memoria
Como el más bello recuerdo.

Caminante solitario

Caminante solitario

Me marché lejos de ti, de tu ansioso calor;
Fui cobarde y te dejé.
Ya no podía respirar bajo tu fuerte presencia.
Como un náufrago perdido me sentí junto a ti.

Caminé por la soledad de mi corazón, por el vacío de mi alma,
saboreé el dolor agrio, como si fuera mi único alimento.
Me vi en un bosque sombrío, en un desierto desolado

Caminé envuelto en el olvido
que me arrebató el recuerdo de tu amor.
Por mucho que lo intenté, no pude romper
las cadenas de mi soledad.

Volví a ti, exhausto de tanto caminar y llorar
con la esperanza de recuperar tu amor, tu calor.
Pero la frialdad en el brillo de tus ojos,
me dijeron que era demasiado tarde.

Y así vuelvo a la aridez de mi desierto corazón
cansado y perdido en mi soledad.
Arrastrando el dolor como compañía,
y mi sombra sin alma,
como compañera de mi caminar.

¿Hasta dónde alcanzará mi viaje? No lo sé.

Crujido

Crujido

Esta mañana nuestros cuerpos,
por última vez, se amaron.
Nuestras bocas, por última vez,
con pasión se besaron.

Mientras nuestros cuerpos se separaban,
sentí un crujido en mi corazón,
como el sonido de una rama que se rompe.

Sentí como calor de tu cuerpo,
como un volcán después de la erupción, se apagaba.
Sentí como tus ojos, lago azul lleno de tristeza,
rebosaron su agua,
y las lágrimas corrieron por tus mejillas
como lluvia que cae de un cielo gris.

Tu boca, con sabor a fruta amarga, se cerró
tus palabras, como cuchillos afilados,
en mi alma se clavaron.

Qué tristeza tan grande sentí esta mañana.
Nos hemos dado tanto, tanto.
Tanto calor, tanto deseo, tanta pasión,
Parecía que se acababa el mañana,
pero fue nuestro amor lo que terminó.

Esta mañana, por última vez, he sentido
en mi cuerpo todo el calor de tu amor.
Esta mañana, por última vez, mi cuerpo
en tu cuerpo se ha fundido
como río que llega al mar, sin querer volver atrás,

sin sospechar que este era el final.

Después, solo silencio, angustia y soledad.

Miradas esquivas, con sabor a despedida,
el verbo amar en pasado.

Esta mañana, he sentido que mi alma
me abandonaba, que mi vida, quedaba vacía
y de nuevo, Tristeza y ansiedad entre nosotros dos.

"Cuando ya no me quieras"

Cuando ya no me quieras,
Cuando me dejes de amar,
Cuando de mí te quieras alejar.
Y en el silencio me quieres dejar.
No me engañes con falsas promesas
no prolongues esta agonía,
que consume mi corazón,
que condena mi alma a la oscuridad.

Dímelo, ten valor.

Deja que hable tu corazón
no mientas alargando este suplicio
que me quema por dentro
que me arrastra a un pozo sin fondo

Sé sincera y dilo.

Recuerda aquel verano
en que me diste todo tu amor
en qué te hice mía
con tu fragancia y tu dulzor.

Cuando ya no me quieras

Te llevarás el recuerdo
de una noche bajo las estrellas
En la fina arena de una playa
Donde me regalaste tu flor.

Pero mañana al despertar

mi alma por ti llorará.
Mi vida se enfriará
mi pasión por ti morirá.

Reiré mi propio fracaso
de no haber podido amarte
como tú necesitabas
Como tú merecías.

Andaré buscándote por las calles
sin rumbo ni destina
Buscándote, recordándote
llamándote, llorándote

Aunque el dolor sea intenso,
Sé que el tiempo lo curará.
Volveré a amar,
Y esta vez, lo haré mejor

Despedida

Cuando te fuiste, me dejaste el alma vacía
mi corazón, mi alegría,
me dejaste solo, sin rumbo, sin guía.

Mañana, cuando despierte, ya no estarás.
Sentiré un dolor que me desgarrará el alma,
Una herida que no se cerrará, que sangra sin cesar
No tendré a nadie que me ame,
que me quiera, que me acaricie.

Solo vacío, y recuerdos,
tristeza y dolor en el corazón.
Lloraré como una flor sin sol.
Que se marchita y muere.
Mi mundo acabará.

Mañana te llevarás, mi amor.

Tendré que aprender
a volar como gaviota solitaria
sobre el mar, evitando que
me arrastré a la profundidad
de mi soledad, sin ti.

Habrás un vacío tan grande en mi pecho.
Ni la luna con su dulce claridad,
ni el mar con su gran inmensidad,
podrán llenar el vacío que dejaste.

Mañana contigo te llevarás, mi amor.

Despertar

Poco a poco despierto
Vuelvo a la realidad
Descubriendo que mi cuerpo
Por dentro empieza a arder.

Tus manos me atraen hacia ti,
sus dedos ardientes,
buscan mi cuerpo contra el tuyo,
Mis labios sobre tus suaves labios,
Tu voz, susurrándome tiernamente al oído:

"Tómame, hazme disfrutar".

Lleno de fuego y deseo,
abro los ojos a la vida,
dejando que mi cuerpo
reaccione a lo que tus manos
de mí solicitan,
como una llama que arde

y que no puede ser apagada.

Así, con calma, mi cuerpo
con el tuyo se enlaza,
y se entregan con secreta
conexión en la intimidad
de nuestra habitación.

Y en un beso de amor,
nuestras almas se fusionan,
en un océano de pasión

que nos envuelve y nos lleva
a un mundo de placer
del que no queremos salir.

Creamos un nuevo verso de amor
deseo y pasión.

Quedando nuestros cuerpos
satisfechos, pero con hambre,
de amar.

ÉI

Te dirá que ya no te quiere,
que su vida no te necesita,
y que por mucho que llores,
no te quiere ver más.

Le escucharás decir que no te ama,
que no pienses más en él,
que solo fuiste otra más
en su cama.

Una historia más que contar,
otra raya más que marcar,
en la pared de su habitación,
esa que tantas veces te vio llorar.

Y piensas que todo se termina,
que le hace falta a tu vida,
que tu corazón lo necesita.
Que te sientes perdida, sola y triste.

Pero sí, dejarás de llorar
el día que descubras
que todo fue mentira,
que solo fuiste una más.

Pero algún día, amiga mía,
tu corazón, de nuevo sonreirá,
cuando tu mejilla notes
otra vez acariciar,
suave, como una brisa al pasar

Una dulce caricia,
Tu piel volverá a rizar.

Con un beso de amor.
Tu corazón calentará.
Ese día llegará.

Y quizás, algún día lo verás a él
por la calle, en el cine o en algún bar.
Sentirás un escalofrío recorrer tu cuerpo.
Y te darás cuenta de que ya no sientes nada por él.

Ese día amiga mía notarás que
tus ojos no se mojan con lágrimas
de sal, que tanto escuecen.
Le escucharás y te reirás, aunque por dentro estés furiosa.

Y te escucharás a ti misma diciéndole:
No te quiero, nunca te quise,
porque nunca me has querido.
Solo me diste horas de llanto y dolor.

Pero ya ves, ahora sé que el amor
no es lo que tú dabas.
Estuve cegada estando junto a ti,
pero he descubierto lo que es amar de verdad.

Él, me ha enseñado a ser feliz, a serme fiel a mí.
Que el amor no se compra con abalorios.
el amor es algo más que regalos y promesas.
Con él tengo todo lo que no tuve de ti.

y ahora con el corazón tranquilo,
te digo adiós, sé que ya no lloraré.
Ahora estoy preparada y lista
para empezar de nuevo.
Sé que no sufriré como sufrí
junto a ti, que al final eres
el único perdedor.

Gonci 12/2023

El cielo contigo

No hay nada más bello que tu mirada
en el cielo azul que nos abraza,
porque cuando estoy contigo,
siento que vuelo entre las nubes.

Entre pétalos de rosa,
me has llenado de ilusión.
Y quisiera escribirte
el poema más bello del mundo.

Pero no encuentro palabras
para expresar lo que siento.
Porque tú, eres lo más bello,
el más lindo poema.

Le faltan palabras al diccionario
para expresar lo que siento por ti.
Cuando siento tu mirada
quemándome de amor.

Cuando siento tus labios
como una caricia suave y delicada
acariciar los míos, resecos.

Cuando siento tu cuerpo vibrar
cuando hacemos el amor.
Y cuando me das los buenos días
con un beso de amor.

Paso todo el día soñando contigo,
sintiendo el tacto de tus manos
y tu voz seductora
acariciando mi alma.

Es imposible adorarte más
ni explicar tanta belleza.
Es un sueño hecho realidad.

El infinito te canta
con el brillo de sus estrellas.
La Luna te abraza
con su mejor relumbrar.

Eres sueño de poetas
que incluirte quieren en sus letras.
Pero siempre les falta algo.

Y así, porque eres solo mía,
la musa que me inspira.
Quiero que sepas lo que mi alma
entiende por poesía.
Poesía... eres tú.

El regalo

Observo mientras duermes,
tu rostro de ángel,
tu piel suave y tersa,
tu cabello negro y brillante.
Tus ojos se abren,
como dos luceros azules,
y me miras con mirada dulce y serena.
Tu voz me llama,
como una caricia suave y melodiosa,
y me llenas de cariño
y afecto sincero.
Te beso con cariño e intento
acurrucarme a tu lado,
pero tú me detienes,
y me dices:
"Espera, mi amor".
Sorprendido, me levanto,
y te miro confundido.
Sonríes y me dices:
"Hoy quiero que me hagas un regalo".
"Quiero que toques tu cuerpo mientras me miras,
con tus manos suaves, muy suavemente".

Un torrente de deseo, lujuria y excitación me invade.

Tu mirada me envuelve,
y mi cuerpo se estremece
.

Mi corazón late a toda velocidad,
y mi mente se nubla.
Mis manos recorren tu piel suave,

y mis labios se abren.

Tu respiración se acelera,
y tus ojos me brillan.
Un hormigueo de deseo recorre mi cuerpo.

Cierro los ojos y me pierdo en el placer.

Con todas mis emociones y sentimientos,
me abro a un mundo nuevo.
Viajo entre nubes y estrellas,
hasta llegar a un jardín de ensueño.
Todo a mi alrededor es paz y alegría,
creo estar en el Edén.
Imagino tu rostro, tus ojos llenos de lujuria y deseo,
mirándome,
mientras escucho tus susurros que aceleran cada vez más mi corazón.
Un gran árbol, hermoso, un baobab tal vez,
se abre paso ante mí.
Mi cuerpo se estremece.
Con intención de conseguir su fruto,
lo agarro firmemente
y con movimientos rítmicos lo sacudo,

a veces más rápido, otras más lentas,
para no hacerle daño.

Tus susurros me enloquecen,
me hacen temblar de placer.
Mi cuerpo se rinde a ti,
en un acto de lujuria y poder.
Entre suspiros y gemidos,
el árbol de la vida me da vida,
me llena de su fruto deseado,
y al éxtasis me lleva.
Te levantas de la cama,

y te conviertes en amante apasionada.

Me besas con fuerza,

me dices que te ha gustado mucho.

Te abrazo con ternura,

y me siento feliz de haberte hecho

feliz.

Gonci

El vacío del amor

Cuanto dolor atraviesa el pecho
cuando una daga afilada
penetra en el corazón
y lo deja sangrando, solo y frío.

Miras su fotografía,
y ves sus ojos llenos de amor,
su sonrisa radiante y picarona,
su piel suave y tersa, sus labios de seda.

Es amargo reconocer
que ya no está, que no volverá,
que tu vida ha cambiado para siempre,
¿Por qué me has roto el alma?

Qué triste pensar que ya, nunca más
podrás consolarte con su mirar,
ni secar tus lágrimas
con la suavidad de sus besos.

Luchar cada día con la razón
que te dice que no volverá,
que lleves la calma a tu alma
y que te vuelvas a abrir al amor.

Y así, te preguntas, ¿por qué tanto llorar?
¿Por qué tanto sufrir?
Por alguien que te ha dejado
de amar, que no regresará.

Tienes que olvidar, por más que duela,
volver a volar, a enamorarte, porque...
El amor puede ser hermoso,

Pero también muy doloroso.

Y aunque ahora sientas que se ha roto tu corazón,
recuerda que el tiempo lo cura todo
y que siempre habrá una nueva ilusión.

Eternamente tuyo

No sé cómo decirte adiós
Sin que el alma se desgarre en mil pedazos,
Sin que la voz se ahogue en un mar de llanto,
Sin que la angustia cicatrice mi corazón
Y las lágrimas empañen mi mirada por el dolor.

Cómo olvidar tu sonrisa, sol radiante
Que iluminaba mis días más sombríos,
El tacto de tus manos, suave caricia
Que erizaba mi piel con escalofríos.

Imposible borrarte de mi memoria,
Eres la razón de mi ser, la savia que me nutre,
El aire que respiro, la luz que me guía,
La luna que me ampara en la noche oscura.

Difícil será seguir sin ti,
Navegar sin brújula por un mar incierto,
Vagando por un desierto árido, sin oasis,
Hundido en un pozo sin fondo ni luz.

No pierdo la esperanza,
Sueño con un futuro donde
nuestros caminos se crucen,
Donde podamos retomar nuestra historia,
Escribir un nuevo capítulo con versos de amor.

Darnos otra oportunidad,
Vencer los obstáculos que el destino nos impondrá,
Demostrar que nuestro amor es más fuerte,
demostrar que su llama será eterna
que nunca se volverá a apagar

Feliz año nuevo

Un año se va, otro llega
con esperanza y alegría.
Que el nuevo traiga consigo
salud, paz y armonía.

Adiós al año viejo
que nos dejó recuerdos.
Gracias por lo vivido
y por lo aprendido.

Bienvenido al año nuevo
que nos abre las puertas.
Que nos llene de sueños
y de metas cumplidas.

Feliz sin ti

Después de tanto tiempo, sin tu luz
¡ahora, vuelves a mi lado!,
me dices que tu amor ha crecido.
No puedo creer en lo que dices.

Dijiste que te ahogabas en mi amor,
que necesitabas respirar libertad.
Te dejé volar, buscando tu felicidad
No vi el abismo que se abriría.

Convertiste mi soledad, en un infierno,
jamás volví a sentir el amor.
Creí en tus promesas y te esperé.
Jamás busqué otro lecho, otro calor.

Esperé como un perro fiel en la puerta
mirando el cielo anhelando tu regreso.
Los días se tornaron grises, y sombríos
y las noches, en tinieblas sin luna.

Pero sabes, el sol, renació en mi vida,
me dio el valor para reflexionar, y reconociendo que
yo también tuve mis errores
ya lo decidí y no quiero verte más.

Tus mentiras son como puñales
de promesas rotas
de noches de insomnio y llanto
De días sin luz ni esperanza.

No gracias, no quiero más tristeza por tu culpa.
Ahora brillo con mi propia luz interior.
¡Ahora soy yo quien vive con libertad!

Vuela, busca tu destino, y sé feliz
que, yo también lo seré, sin ti.

Grito de dolor

Grito de dolor

Tenemos que hablar
Mis sentimientos son como un volcán
a punto de estallar.
Quiero liberar de mí
este nudo
que aprieta en la garganta
mi alma en llamas.

Ya ni siquiera puedo llorar
recordando todo lo que
tuve que luchar por ti
por mantenerte junto a mí.
Por ti mi alma se enluta

Eres como una sirena que me hechizo
y no sé ya vivir lejos de ti.
Busqué el diálogo, la transformación
hice todo lo posible y
lo imposible para retenerte

pero parece que no fue suficiente
Desde hace tiempo, te muestras fría conmigo
Yo, bien sé el motivo, toda tu pasión se fue
llevándose tu cariño a otra cama, otro nido
dejando a mi alma en un desierto árido.

De nada sirve que te recuerde
lo que he llorado por ti
ni lo enamorado que sigo de ti
él, es tu único pensamiento,
tu única razón de vivir.

Ahora, me dejarás solo y perdido
sin saber qué hacer sin ti
sintiendo que mi vida sin ti
no tiene sentido

Pero no te preocupes
nunca olvidaré lo que pasó
A partir de ahora estaré listo
para empezar de nuevo.

Volaré libre por senderos, mares y valles
buscando otro amor
otro querer que
me hace olvidar el de ayer.

Que mi vida ilumine con su amor
con su sol, con su sabor.

La muerte del amor

La muerte del amor

La muerte

Cuando el amor se muere,
cuando el amor se enfría.
Cuando un mar te ahoga
y la pasión se extingue.

El amor ha muerto.

El dolor y la pérdida

Cuando olvidas el color de la flor,
cuando el amor se pierde en el vacío.
Cuando tu corazón no sueña
y solo siente el dolor.

La esperanza

¿Qué queda, corazón?
¿Decir adiós?, ¿solo eso queda?
¿Dejar volar al amor?,
el amor, todo lo que nos unía,
como una sombra que se desvanece en el día.

Recuerda lo bueno, olvida lo malo
que pasó entre tú y yo.
No dejes que el vacío llene tu vida
ni aceptes que se acabó.

Porque el tiempo, aunque fugaz,
te traerá una nueva ilusión.

Cupido con sus flechas
te hará latir el corazón
y volverá a tu vida el color.

La noche del amor

Recuerdo aquella noche
Bajo la luz clara de la luna,
a la orilla de la inmensidad del mar,
en que tú me entregaste tu flor.

Temblábamos los dos,
sin saber qué iba a pasar,
tú, yo,
y nuestro fervor.

Miradas tímidas
llenaron nuestros ojos,
que con su brillo
asomaban deseosas.

Y con pasión y calma,
poco a poco,
nuestros cuerpos
se unieron en comunión sagrada.

Un escalofrío
recorrió mi alma
al sentir tu cuerpo ardiente
bajo el mío.

Al sentir tus labios dulces carnosos,
como fruta madura,
como fuente de pasión,
en los míos secos,
Deseosos, tú, yo,
y la pasión.

Tus besos dibujaron el mapa

de mi cuerpo,
los míos hicieron lo mismo
con el tuyo.

Viajé por tu cuerpo
como un astronauta en el espacio,
mientras la brisa del mar
nos refrescaba el alma.

Y en ese estado de deseo y pasión
todo estalló,
un fuego derrotó por un momento
todo mi ser,
al sentir tu cuerpo temblar.

Sentí mi corazón latir con fuerza,
mi cuerpo temblar de emoción,
y mis labios buscar los tuyos
con desesperación.

Nos fundimos en un abrazo
tan fuerte que el cielo tronó,
y la luna y las estrellas
celosas quedaron de nuestro amor.

Y así, desde aquella noche, es todo tuyo mi amor

La ola de la vida

Somos un grano de arena
en la inmensidad del desierto.
Un susurro perdido
en el pasar del tiempo.

Somos el náufrago
en la tormenta de la vida.
Somos la estrella
que busca la luz en la noche.

Lucha, navega, vive,
aguanta las tempestades.
se fuerte ante lo inesperado.

No te rindas, florece.
Ríe, llora, siente
inunda tu alma con la experiencia
y llena tu ser de sueños.

Aprovecha el viaje de vivir,
que la ola avanza sin cesar,
y pronto a la orilla llegará
y con la arena se fundirá.
El tiempo se detendrá.

El polvo al polvo volverá,
porque todos somos
motas de polvo
saliendo de la misma tierra,
llena de alegrías y penas,
de sol y de niebla.

Esperando el final de la ola.

La última despedida

Ven, siéntate conmigo,
tenemos que hablar, ya lo sabes.
No hay tiempo que perder,
no hay nada que callar.

Sé que te vas, lo sé,
no esperes que me ponga a llorar.
Ya no me quedan lágrimas que derramar.
Ven, siéntate, solo quiero conversar.

Quiero que este instante final
sea solo nuestro, de nadie más.
Cierra puertas y ventanas
que no nos puedan molestar.

En este breve lapso de tiempo que nos queda
seamos honestos los dos.
Hablemos tú, de mí, de ti yo.
Dejemos que hable la noche
que nos cubre con su oscuridad.

Ven, cuéntame de mis errores.
Dime lo bueno y lo malo que te di.
Dime que te faltó, en que fallé
Después hablaré yo de ti.

Te diré que tú, fuiste mi luz en noches apagadas
Te diré cuanto sufrí en silencio por tu amor
Te diré los secretos que guardo en mi memoria
te diré que rompiste mis sueños mis ilusiones
con la ausencia de tus besos y tus sin sabores.

Dime todo lo que quieras decirme.
Dime Todo lo que pienses de mí.
Dime en qué te fallé, en qué te mentí.
Deja salir todo lo amargo sobre mí,
sácalo de tu corazón.

Ven, siéntate junto a mí
Hablemos antes de partir
Dime todo lo que te duele por dentro
como una espina clavada en el corazón
y después, cuando acabemos de hablar,
déjame en paz

Lloran las nubes

Lloran las nubes, lloran con lágrimas de vida y amor;
caen las lágrimas de las nubes sobre la tierra yerta,
sobre los verdes árboles del bosque,
sobre la colorida flor.

La tierra recibe agradecida, el beso húmedo,
de las gotas celestes que lloran.
Los árboles, felices, al viento sus ramas extienden,
buscando abrazar a las nubes.
La flor, hermosa, abre sus pétalos al sol
que la luz acaricia.

Lloran las nubes, lloran con lágrimas de vida y amor;
y la naturaleza, en armonía, da gracias
por el milagro de la lluvia,
que transforma la tristeza en alegría,
la sequedad en frescura, lo yerto en vida.

Lloran las nubes, lloran de angustia y dolor;
sus lágrimas caen sobre la tierra destrozada,
que sangra por las heridas de las bombas;
sobre los bosques arrasados, que lloran con ellas;
sobre los campos yertos, que añoran la labranza.

Caen sus lágrimas, sobre los cuerpos inertes,
que yacen en el suelo como muñecos rotos;
sobre la oscuridad, de lo que antes, fuera una ciudad.
Lágrimas, que no saben cómo parar
tanta desolación, tanta maldad.

¿Por qué lloran las nubes, por qué lloran de angustia y dolor?
¿Por qué sus lágrimas no pueden dar solo vida y amor?

¿Por qué la tierra está destrozada, por qué los bosques arrasados?

¿Por qué los campos yertos, por qué los cuerpos inertes?

¿Por qué no podemos amarnos tú y yo?

¿Y acabar con tanto dolor, tanta desolación?

¡Que el llanto de las nubes, sea bendición!

¡Que la tierra, comparta una misma canción de amor!

Llueve

Llueve

Está lloviendo,
Mira como crece
Aquel pequeño charco,
Como se desbordan
Sus pequeños lados.

Llueve en la ciudad,
Todo está mojado,
Mañana tras la lluvia,
Seguro que habrá barro.

Mira como llueve
en lo alto del tejado,
Mira como las montañas
Su sed van saciando.

Mi vida a tu lado

Mi vida a tu lado, un llanto sin fin,
una existencia vacía, sin luz ni color.
De ti solo recibí dolor,
y hoy, por fin, he decidido alejarte de mí.

Hoy con todo quiero terminar.
Con tus secretos y mentiras
Con tu vacía mirada,
con esa forma tuya de amar.

Te amé con fervor, te entregué mi ser,
fuiste mi norte, mi brújula y mi fe.
En ti encontré la calma y el placer,
pero la ilusión se convirtió en hiel.

Fuiste oasis en el desierto,
manantial en la montaña,
néctar que nutría mi alma,
pero no pudiste soportar esta calma.

Llegaste a mí como mariposa con las alas rotas,
desvalida y sin consuelo,
buscando el amor que te habían arrebatado,
buscando un nuevo amanecer que te diera aliento.

Aparté tus miedos más profundos,
tus celos más invisibles,
curé tus alas con mis besos.
Te entregué mi corazón sin reservas.

Con sigilo te alejabas de mí,

creíste que estaba ciego ante tu infidelidad.
De nada sirvieron mis esfuerzos.
Tu amor se marchó con el viento del desierto.

Siempre había mensajes en la noche
que delataban tu traición
susurros a media voz
que delataban tu infidelidad

confieso que mis ojos estaban cegados,
puse mi alma en tus manos.
Jamás pensé que su sombra
te cubría más que la mía.
Sé que el amor, no siempre es color de rosa,
pero no hay rencor en mi corazón.

Algún día encontraré la verdadera dicha,
y abriré mi alma a una nueva pasión.

Morir como viví

Morir como viví,

Despierto poco a poco
Y el olor a café amargo
entra por mis fosas nasales
como un chute de adrenalina.

Son las seis de la mañana
y salto de la cama.
mi cuerpo ya no aguanta
bajo las sábanas.

Hoy puede ser el gran día
saldré a caminar
sin rumbo a ver dónde me lleva
la rutina.

Seguiré seguramente
el camino de la fuente,
ese que llama la gente
"Camino de muerte".

Camino cuesta arriba
"Podría haberlo pensado antes de empezar".
camino de tierra y piedras,
bueno, a ver si llego hasta el final.

Alguna rama seca
que cruje al pisar,
y el ruido de un arroyo
acompañan mi caminar.

sigo mi camino sobre tierra y piedras

bajo un sol
que empieza a deslumbrar.
Ahora, a la sombra de una olmeda.

Veo las primeras aves volar
algún carbonero, algún jilguero,
la bella águila
y el poderoso Alcón.

Ya vislumbro el final del camino
aún queda un trecho para llegar.
noto los pies cansados
y las piernas flojear.

Por fin, ya he llegado al final
"Esta roca me servirá
para poder descansar"
tras mi largo caminar.

Abro bien los pocos pulmones
que me quedan.
sé que la primera
exhalación me quemará.

La tierra huele a hierba mojada
a savia y sal.
los olmos, bailan una dulce danza
al soplo del viento.

El aire ya no quema
pero sabe a tristeza.
Y la vista que se contempla
no os la podéis imaginar.

Montañas, valles, el río
desde aquí veo el pueblo,

la iglesia, el ayuntamiento,
la plaza, y la casa donde nací.

No puedo seguir
la vista se me nubla.
creo que voy a llorar
pero soy muy feliz.

Y aquí me quedaré esperando mi final
que nadie llore por mí
porque esto es lo que decidí
morir como viví
en los Pirineos y feliz.

Gonci

Noche oscura

La noche es oscura y triste
no hay estrellas en el cielo
ni luz de luna, que alumbre
el camino de los que vagan.

En la silenciosa noche,
todo son ruidos y lamentos
Alguna voz te llama
ofreciendo placeres efímeros.

Callejuelas oscuras, rincones solitarios
aprovechados por parejas,
caricias y besos secretos clandestinos
en la intimidad, de las sombras.

Jóvenes que llenan las plazas,
riendo, bebiendo, fumando,
sin darse cuenta de que se acercan a la muerte.
Jóvenes de destino dudoso, de futuro sin moral.

Muchas historias, de amor y desamor
bajo esta noche que se viste de negro.
Muchas almas, muchas alegrías
muchas penas y agonías bajo esta noche negra.
Sin luz de luna llena.

Nostalgia

Hoy me he puesto a llorar,
recordando momentos de mi infancia,
como un olor a hierba mojada
que me devuelve a mi niñez.

Hoy me he puesto a llorar,
recordando a mis amigos:
Pepe, Vicente, Monolito,
Hidalgo y demás
de nuestros juegos: canicas,
palé, fútbol, calle y demás.
O los deseos que pedíamos
a las estrellas fugaces.

Recordando a mis amigas novicias:
Pilar, Conchita, Maricarmen,
jugando al escondite, a la rayuela o a la comba
Jugando a amar, con algún beso escondido
o algún roce inocente.
¿Quién sabe si alguna de ellas?
¿Todavía me recuerda?

De mis amigos, sé que algunos ya no están,
de mis amigas, creo que ni me recordarán.
Hoy me he puesto a llorar,
pensando en el tiempo, qué veloz pasa.

El tiempo, cruel amigo,
que, al pasar, nos
llevará hasta el final.
Hoy, me he puesto a llorar,
al comprender que el tiempo,
nunca viaja hacia atrás.

Hoy, como un hombre, me he puesto a llorar.

Perdido en el silencio, nueva versión, corregida

Perdido en el silencio

Estoy pensando en ti,
y tu recuerdo me invade de dolor.
Pienso en ti me siento solo,
y la ansiedad llena mi pecho.

Caigo en un vacío de tinieblas,
y trato de borrar tu recuerdo,
que se aferra a mi mente
como una sombra persistente.

Un velo nubla mi juicio,
cegando mis ojos con un manto gris,
y la confusión reina en mi corazón.
No encuentro consuelo en este desasosiego.

Mi corazón, desolado y sin consuelo,
palpita como un pájaro herido,
que no puede cantar ni volar,
que no puede vivir en libertad.

No seguiré alimentando el cariño
con versos que brotan del corazón.
Hacia alguien que no supo amar.
El amor no es ciego, y el tuyo solo me hiere.

Tu Cariño se marchitó como la flor,
y aunque sea mucho el dolor,
abriré mi corazón a la esperanza
a un nuevo amor.

Tu indiferencia me mostró
que no era suficiente para ti,
y con la mirada fría, te alejaste de mí.
¿Qué me queda ahora sin tu amor?
¡Nada!

Adiós, espejismo fugaz en el desierto,
una ilusión que el viento se llevó.
Tu aroma se disipó en el aire incierto,
dejando un vacío que el tiempo llenó

Pero no me rendiré jamás,
nunca me rendiré al amor.
Porque sé que me llevará
a donde debo estar.

Por toda la eternidad

Por toda la eternidad

Te arrancaron de mi vida
demasiado pronto
Dios te llamó a su lado
y a mí me dejó llorando
recordando tu amor.

Las calles, ya no son las mismas,
no tienen el mismo aroma,
ni las luces alumbran,
con el mismo Fulgor.

La playa de fina arena salada
ya no huele a mar
y las olas, que antes nos bañaban
apenas rozan la orilla.

Te busco en los valles aquellos
que fueron testigos de nuestro amor
ese tan divino y bello
que de celos llenó a la Luna y el mar.

Los bosques no huelen a pino
ni a encina, solo a soledad
los pájaros no cantan,
su trino es solo llorar.

Dios te quiso a su lado
y me dejó solo, soñando y
anhelando tu mirar.

Solo espero que no tarde mucho
y que me quiera también llevar,

para poder amarnos
por toda la eternidad.

Qué nos pasó?

¿Qué nos pasó?

Me alegra volverte a encontrar,
te juro que te veo hermosa,
como una flor que se abre al sol.
Espero que todo te vaya bien,
que hayas encontrado el amor.

No quiero molestar,
sé que nuestro amor se marchitó,
como una rosa que pierde su color,
dejando solo vacío en el corazón.

¿Qué nos pasó?
¿Por qué nuestra canción se silenció?
¿Por qué se borraron aquellos versos?
¿Qué te escribí?

Es imposible olvidarte.
Cada noche vienes mi mente,
trayendo a mis sueños
recuerdos de días de amor.

Recuerdos de un tiempo feliz.
Nos juramos eterno amor,
que nada nos podría separar.

No quisiera con mi presencia dañarte,
pero no puedo dejar de pensar
en la noche que me entregaste tu amor,
y fuimos un solo corazón.

Cada noche traes a mis sueños
el calor de tus besos,
el aroma a jazmín de tu cuerpo,
el suave roce de la seda de tu piel
al hacer el amor.

Pero cuando llega el día
la realidad me golpea con su espada,
y me devuelve a la soledad.

Los recuerdos duelen cada vez más.
Las promesas que nos hicimos,
el amor que nos juramos,
todo lo nuestro que el viento se llevó.

No, no quisiera molestarte,
solo dime, ¿cómo has hecho tú?
Para olvidarte de todo ese tiempo,
dime cómo como alejo este dolor
¿Cómo le llevo paz a mi corazón?
Quiero volverme a enamorar,
Como has hecho tú, sin pensar.

Sé que al final el amor triunfará,
que mis versos de amor volverán a sonar,
que encontraré a quien los quiera escuchar,
y que yo estaré listo para escribirlos otra vez.

Quemando tiempo

Quemando tiempo (versión reflexiva)

Sin brújula ni mapa, como náufragos vamos
en la vida que se nos va,
un viaje sin estrella polar
donde solo el tiempo
nos guía en hacia el final.

Nacemos de mujer,
de carne y hueso, con sueños y anhelos,
más la sombra nos acecha sin cesar,
arrebatándonos sin consuelo.

¿Qué misterio esconde esa sombra
que nos toma de la mano y nos lleva
a un lugar desconocido,
a un destino que la mente no comprende?

Soplamos velas en la oscuridad,
quemando años en un ritual fugaz,
cada una un paso más hacia la muerte,
hacia un final inevitable que nos espera.

La vida es un suspiro breve,
una gota que da vida a la flor,
un instante fugaz que se escapa
sin más, evaporándose en el tiempo.

Un regalo es la vida, un tesoro
que debemos disfrutar con pasión,
una aventura que vivir intensamente,
un lienzo en blanco por pintar.

La vida tiene sabores
dulces como la miel,
otros, amargos como la hiel,
que nos dejan un sabor
agridulce, sin comparación.

De poco sirven las lágrimas
por los que ya no están,
solo el recuerdo los mantiene vivos
en el corazón, un recuerdo inmortal.

No preguntes por qué se fueron,
el silencio es la respuesta,
un enigma insondable que la mente
no puede comprender, solo aceptar.

Y así, la gran aventura de la vida
en la muerte termina, un ciclo que se cierra,
un misterio que nos invita a reflexionar
sobre la existencia, su belleza y su fin.

Se nos rompió el amor

Hoy, al despertar, un dolor me ha atravesado el pecho
como una daga fría y afilada
y me ha dicho que nuestro amor, se ha roto
De tanto usarlo, sin escucharnos, mirarnos,
amarnos, se ha desgastado, su fuego se ha apagado.

Como un árbol se marchita por el frío,
crujió con dolor nuestro amor y
mi corazón se llenó de tristeza.
Como una estrella que se apaga en la noche,
así se ha apagado nuestro amor.

Por lo mucho que nos hemos amado
por lo mucho que nos hemos dañado.
Y es que el amor, es deseo y fuego,
y hay que avivarlo, con pasión

Pero no todo está perdido.
El amor siempre se puede reconstruir,
Y yo seguiré luchando por ti
y juntos reconstruiremos nuestro amor.

Así, como una flor que renace en la primavera
nuestro amor renacerá.

Silencio

Cuando el día se desvanece
y la luz se apaga lentamente,
llega una noche fría y silente
que a la multitud adormece.

Silencio que se mece en las olas
que golpean un cuerpo durmiente,
silencio en los labios de la suerte
de un prisionero que te añora.

Silencio ante la vida bravía
que nos arrastra sin temor,
silencio ante la muerte sombría
que esperamos sin dolor.

Cuando queremos, lo expresamos
en el brillo de una mirada,
cuando odiamos, lo olvidamos
en el silencio de la nada.

Silencio entre dos manos
que se unen enamoradas,
silencio entre dos bocas
que se dicen palabras hermosas.

Silencio es todo lo que queda
cuando el ruido cesa,
silencio es amor que se aspira
cuando el corazón se da.

Silencio es la vida que fluye

sin hacerse notar,
que te escribo estos versos
esperando tu amor.

Tres Rosas

Tres rosas

Tres rosas rojas te quiero regalar,
tres rosas rojas que, para ti
me permitió coger del rosal.

Cada rosa tiene su nombre,
cada nombre es parte de mi ser,
de mi sentir por ti:
Amor, pasión, deseo.

Amor

Amor es el fuego que calienta
mi ser y mi alma,
el sentimiento que me hace
reír y llorar por ti, contigo.

Amor es el aire de calma que fluye
entre tú y yo,
el que alimenta mis sentimientos
y me da paz y armonía.

Amor es el viento que me trae tu
recuerdo, en su soplo, y
te hace presente.

Es el que cura mis heridas
y me ilusiona el corazón.
El que me susurra al oído
y me dice que me quieres.

Pasión

Pasión es el fuego que arde en mi alma,
que ilumina el camino que me lleva hasta ti.
Es el viento que sopla en mi mente,
que me acerca a ti y me hace valiente.

Pasión es la sangre que alimenta
mi corazón, mi amor.
Limpia mi espíritu y me da emoción.
Es el sentimiento que
alimenta mi vida con tu amor.

Pasión es el beso que quema mis labios,
que me hace temblar y vibrar.
Es la caricia que roza mi piel,
que me hace sentir y estremecer.

El abrazo que funde mi cuerpo,
que me hace volar y soñar.
Es el arrebató que me posee,
que hace que me entregue, por completo, a ti.

Deseo

Deseo es la llama
que arde en mi corazón
y lo llena de ganas
de vivir con pasión.

Deseo es la fuerza
que me mueve a actuar,
que abre la puerta de mi corazón
y me da sed de amar.

Deseo es la prueba
que me pone el destino,

y me enseña a ser
más humano y más divino.

Un día de ilusión

Hace tiempo que nuestros cuerpos se rozan,
pero no sienten nada.

Tus besos son hielo y sin alma.

¿Por qué se muere la pasión, el deseo, el amor?

Hoy te propongo:

¿Jugamos a que soy tu amante?

Tus ojos me miran con deseo,

y mi cuerpo responde.

Quedamos esta tarde en el parque,

cúbrete que el aire es frío.

Pasaremos por los caminos de polvo,

correremos entre las flores,

desatando pasiones,

y entraremos en el laberinto de los amores.

Las flores nos regalarán su sonrisa,

dándonos la bienvenida.

El viento soplará entre los árboles,

susurrando nuestros nombres.

El laberinto nos envolverá,

nos llevará a nuestro mundo de ilusión.

Nos perdemos en sus caminos,

y nos encontramos en nuestros brazos.

Nuestros labios en un beso de amor se unen,

y nuestros cuerpos en uno se funden.

El deseo es una llama que nos abrasa,

y la pasión nos lleva a lo más alto.

Por un día la realidad desapareció,
por un día un sueño nos unió.
Porque la fantasía es lo que queda
entre tú y yo.
Pero la cruel realidad nos espera,
y tendremos que volver a ella.

Siempre nos quedarán las fantasías
que con ardor y deseo, llenaran la ilusión
para hacer renacer por un día
nuestro perdido amor

Una lágrima

Una lágrima de tus ojos cayó
una lágrima de amor
que en tu mejilla se posó
con el brillo de la estrella más bella.
Lágrima que de pasión me llenó.

Quise ser esa lágrima
que en tu rostro se deslizó
y en tus labios se detuvo
con el sabor de la miel más dulce.
Lágrima que de tu boca
con mis besos sequé

Una lágrima de tus ojos brotó
una lágrima de amor
que encendió mi corazón,
lágrima que de ternura me llenó.

Y yo quise secar esa lágrima
que de tu pestaña calló
que de tus ojos brotó
con brillo de luna clara.

Lágrima que de ti me enamoró.
Una lágrima que de tus ojos rodó
una lágrima de amor
que en mi pecho se anidó
y me abrió tu corazón.

Unidos por un verso

He aquí mi versión.
De lo que por poesía
siente mi corazón
Un poeta no se hace,
Un poeta nace,
Y con todos los respetos,
Poeta yo me siento.

Que no soy un Lorca
Ni tampoco un Quevedo,
A otra cosa historia,
Que ellos ya están lejos.

Mis versos son el
espejo de mi alma,
Que con el paso de los días
puedo captar.

Escribo lo que siento
con trazo sincero,
Pongo en ello ternura
Sin olvidarme del recelo.

Escribo, como un niño que
abraza su peluche,
que coge de su musa la inspiración
para que todos sepan lo que yo siento.

Aunque la vida es muy corta
y se consuma como una vela,
Los poetas no moriremos
mientras viva un verso.

Talvez parezcan humildes
Estos breves versos,
Pero que no te sepa mal,
Es lo que yo siento.

Y los poetas viviremos
en cada verso inmortal.

Vete

Paso las noches en vela,
fumando y añorándote.
Esperando tu regreso,
como el sol espera a las estrellas,
sin saber si volveré a verte.

Cada noche vienes a mis sueños,
entre risas y lágrimas,
clavando tus espinas en mi pecho,
haciéndome quererte más y más.

Tus ojos azules, antes cielo claro,
tienen otro brillo cuando estás a mi lado.
Tu pelo, tus ropas, huelen a otro hogar.
Tus labios, antes refugio de mi amor,
me niegan, se alejan de los míos.

¡Sé que tienes otro amor!
Un velo de dolor cubre mi corazón,
mi alma se hace añicos, como frágil cristal.
Has apagado la llama que nos unía,
la llama que ardía con pasión en tu interior.

Ahora solo queda el vacío y la desolación,
un frío silencio que me hiela por dentro.
Siento que el mundo se derrumbara a mis pies,
y no hay nada que pueda hacer para evitarlo.

Ahora, solo te pido un favor:
Vete y llévate tu amor.

Vuelve a mi

Fueron tantos besos que de tus labios bebí,
tantas caricias que de tus manos sentí,
Fue tanto el fuego de tu cuerpo, que apagué
Que ya no sé amor vivir sin ti.

No puedo seguir sin ti, sin tus besos, sin tu piel
sin tus ojos, picarones, ni tu cuerpo rizándome la piel,

No, no puedo, no quiero seguir así,
no quiero ni sé estar sin ti.

Vuelve amor, no puedo estar lejos de ti
dame otra vez tu alegría, tu fantasía,
tus risas y tus llantos, tus celos y avaricias.
Vuelve amor, no puedo estar lejos de ti.

Mi vida perdió su noche con tu partida
cayó en la oscuridad, todo me molesta
ya no puedo contar las estrellas.
Sin ti, no las veo brillar.

Sin los besos de tus sedosos labios,
sin el susurro de tus palabras al amarnos,
sin el calor de tu cuerpo, quemando mi cuerpo,
las lágrimas no pararán de mojar mi cara

Vuelve amor, no puedo estar lejos de ti.
Volvamos a crear nuestro ayer,
nuestro futuro, aquel que perdimos
por orgullo de los dos.

Aquel, que fue todo, puro amor.

Vuelve amor, no puedo estar lejos de ti.

Volveré a encender tu corazón,

le diré a la luna, que se vista con su mejor luz

Para hacerte el amor

volveré a darte, mi corazón,

Volveré a darte todo mi amor.

Dime tierra

Le pregunté a la tierra,
¿qué siente al notar la lluvia
cuando cae golpeando sobre ella?
¿Qué siente cuando los arados
arañan y abren su piel?

Le pregunté a la tierra,
¿qué siente cuando un cuerpo
cae sobre ella, y el corazón de una madre
se parte en pedazos al perder un hijo,
rompiéndose la rama de su vida?

Le pregunté a la tierra,
¿qué sientes cuando con tu manta
cubres el cuerpo inerte
de aquel que te pisó tantas veces
y hoy cubres con tu manto frío?

Y la tierra me respondió:

Soy la madre de todas las cosas,
y en mi abrazo se funden la vida y la muerte,
el dolor y la alegría,
la esperanza y la desolación.

Siento la lluvia como un bálsamo,
como una caricia que me nutre y renueva,
pero también como fuerza implacable
que me erosiona y desgasta.

Siento el dolor de la madre como un cuchillo
que atraviesa mi corazón.
Comparto su sufrimiento y

reflexiono sobre la fragilidad de la vida
y la inevitabilidad de la muerte
que nos une a todos.

Yo soy la madre de todas las cosas,
y en mi abrazo se funden
el dolor y la alegría,
la esperanza y la desolación.

Yo soy la tierra, y soy parte de ti.
Yo soy la tierra, y soy parte de ti.

El tren de la vida

Vagón 1: Nacimiento

Estación 1: La maravilla

A través de la niebla gris,
se vislumbra su tenue luz amarilla.

Acercándose a la estación,

es el tren de la vida

en su viaje sin destino.

Estación 2: El instante más divino

Viene cargado de alegría y decepción,
nadie sabe dónde irá, hasta dónde llegará.

Pasa rápido, sin parar, introduciéndose
cada vez más en la niebla,
ocultándose en el silencio.

Estación 3: Un regalo noble y hermoso.

Solo se puede vislumbrar borrosamente,
los nombres de sus vagones al pasar:

Nacimiento, infancia, adolescencia,
juventud, madurez y vejez,
nombres que a todos nos definen.

Vagón 2: Infancia

Estación 1: Inocencia

Infancia, inocente edad,
jugar, reír, soñar sin miedo a nada,
explorar lo que nos rodea sin prisas,
pero con curiosidad.

Aprender, crecer, vivir con alegría.

Estación 2: Fantasía

Infancia, el momento que la fantasía echa a volar,
de imaginar, de inventar, de crear sin límite,
de viajar por la imaginación con magia.

Estación 3: Tesoro de la memoria

Infancia, tesoro de la memoria,
donde guardar las cosas con cariño,
de vivir en plena euforia,
de valorar, de agradecer,
de compartir el camino,
de caminar de la mano de tus maestros.

Vagón 3: Adolescencia

Estación 1: Rebeldía

Adolescencia, tiempo de rebeldía,
de cuestionar, de protestar, de romper con la niñez,
de buscar el propio camino con energía,
de afirmar, de negar, de vivir con sentido,
de conocer el amor, de investigar el ser.

Estación 2: Amistad

Adolescencia, espacio para la amistad,
para compartir, confiar, apoyarse en los iguales,
para disfrutar el presente con intensidad,
tiempo de llorar, de reír, de amar,
de sentirse especial.

Estación 3: Identidad

Adolescencia, tesoro de la identidad,
tiempo de descubrir, de conocer,
de definirse como persona,
de experimentar el amor con pasión,
de sufrir, de conocer la felicidad plena.

Vagón 4: Juventud

Estación 1: Oportunidades

Juventud, tiempo de oportunidades,
de explorar, de aprender, de crecer sin prisas,
de enfrentar los retos con fuerza y esperanza,
de decidir, de actuar, de descubrir con tus ojos,
de abrir las puertas de la realidad.

Estación 2: Diversidad

Juventud, espacio de diversidad,
de conocer, de respetar,
de enriquecerse con los demás,
de disfrutar de la cultura,
de pensar, de expresar,
de ser libre y original.

Estación 3: Felicidad

Juventud, tesoro de felicidad,
para soñar, crear, construir un futuro mejor,
para amar con intensidad y fidelidad,
juventud, tiempo de sentir, de vibrar,
y llenarse de felicidad.

Vagón 5: Madurez

Estación 1: Responsabilidad

La madurez es el tiempo de la responsabilidad,
de hacer lo que se debe en cada momento,
de afrontar las dificultades con serenidad,
de aceptar, de cambiar, de vivir con sabiduría.

Estación 2: Estabilidad

La madurez es un espacio de la estabilidad,
de consolidar, de mantener,
de valorar lo que se tiene y la familia con amor,
de cuidar, de educar, de sentirse orgulloso.

Estación 3: Tranquilidad

La madurez es la calidad de elegir,
de priorizar, de construir una tranquilidad,
de sonreír, de agradecer,
de ser feliz y dichoso.

Vagón 6: Vejez

Estación 1: Recuerdos

La vejez es el tiempo de recordar,

de contar, de transmitir la experiencia de lo vivido,
de enfrentarse al final con dignidad y paciencia,
de soltar lastre, de dejar, de vivir con sentido,
de descansar.

Estación 2: Nostalgia

La vejez es el espacio de la nostalgia,
de extrañar, de añorar, de revivir el pasado,
de valorar los momentos con emoción,
de reír, de llorar, de sentirse acompañado.

Estación 3: Sabiduría

La vejez es el tesoro de la sabiduría,
de reflexionar, de aprender, de comprender la vida,
de amar con serenidad y armonía,
de bendecir, de agradecer,
de sentirse totalmente pleno.

Epílogo: El viaje continúa

La vida es un tren que no se detiene,
y yo soy un pasajero más en su viaje.
He visto paisajes bellos y he sentido el dolor,
pero sigo adelante con la esperanza en el corazón.

Morir como viví

Morir como viví,

Despierto poco a poco,
entre aromas de café amargo
que invaden mis fosas nasales
como un chute de adrenalina.

Son las seis de la mañana,
y salto de la cama.
mi cuerpo ya no aguanta
bajo las sábanas.

Hoy puede ser el gran día.
Saldré a caminar
sin rumbo, fijo, a la deriva,
dejando que mi brújula interior me guíe

Caminaré sin prisa, sin pensar,
hasta donde me lleven los pies,
que hoy también me duelen.

Seguiré seguramente
el camino de la fuente,
ese que llaman "camino de muerte"
nombre que invita a la aventura

Camino cuesta arriba.
pesando: "Podría haberlo pensado
antes de empezar".
Camino sobre tierra y piedras,
con la esperanza de llegar al final.

De cuando en cuando, una rama seca
cruje bajo mis pies. Ese ruido
y el sonido de un arroyo
acompañan mi caminar.

Sigo mi camino pisando tierra y piedras,
bajo un sol tenue que empieza a deslumbrar.
Hora a la sombra de una olmeda,
hora a la sombra de un pinar.

Veo las primeras aves volar, bajo el cielo claro
algún carbonero, algún jilguero,
la bella águila
y el poderoso Alcón.

Ya vislumbro el final del camino,
aún queda un trecho por recorrer.
noto los pies doloridos y cansados,
y las piernas hace rato que
empezaron a flojear.

Por fin, ya he llegado al final.
"Esta roca me servirá
Pienso, "sobre ella podré descansar"
de mi largo caminar.

Abro bien los pocos pulmones
que me quedan,
preparándome para la primera exhalación
que sé que me quemará.

La tierra huele a hierba mojada,
a savia, resina y sal.
los olmos bailan una dulce danza
al soplo del viento.

El aire ya no quema,
pero sabe a tristeza.

La vista que desde aquí se contempla
ni os la podéis imaginar.

Montañas, valles, el río.
Desde aquí veo el pueblo,
la iglesia, el ayuntamiento,
la plaza, y la casa donde nací.

No puedo seguir narrando
Las bellezas que contemplo.
la vista se me nubla, creo que voy a llorar.
pero soy feliz, muy feliz.

Y he decidido que aquí me quedaré
a esperar mi final que está al llegar.
Que nadie lllore por mí, que esto es
lo que he elegido: morir como viví,
libre, en los pirineos y feliz.

La primera vez

Bajo el cielo estrellado y la luz de luna clara,
sobre la arena blanca y suave, salpicada de sal,
la cálida brisa del mar, con su olor a agua y sal,
a algas y conchas marinas, nos envuelve la noche.

Tumbados, tú, yo, y el amor.

Con el suave romper de las olas en la orilla,
como banda musical, y el cálido brillar de las estrellas,

solos tú, yo y la pasión.

Un fuego inmenso ardía en nuestros corazones,
recorriendo nuestros cuerpos, que en un abrazo se fundieron.

Tú y yo, un solo corazón.

Miedo y pasión, al mismo tiempo, se entrelazan,
en nuestros corazones se funden, mientras el deseo nos embriaga.
Por fin, entregarnos plenamente al amor que nos llama,
con dulzura, sin furia, pero con deseo y pasión ardiente.

Y así, como dos ríos que se unen en uno solo,
sin prisas, pero con todo el ardor que en nuestros corazones arde,
en un abrazo nos fundimos con el amor.

Nerviosos, tú, yo, y nuestro fervor.

Poco a poco, nuestros cuerpos en sagrada comunión se fundieron,
en un abrazo ardiente se unieron, mientras el amor nos envolvía
con sus misterios.

Un escalofrío recorrió mi cuerpo al sentir el tuyo excitado bajo el mío,
al sentir tus labios dulces y carnosos, como fresas frescas, en mis labios.

Deseosos, tú, yo, y la pasión.

Tus besos, como lluvia de estrellas, recorrieron mi cuerpo con dulzura,
y se fundieron con los míos, que te entregué con ternura.

Viajé como un cometa en un universo de pasión y amor,
la suave y salada brisa nos acariciaba, y la luna nos envolvía
con su pálida claridad.

Nos fundimos en un abrazo tan fuerte que el cielo tronó,
con tanta furia que, la luna y las estrellas,
celosas, quedaron de nuestro amor.

El viento susurraba en la noche mientras nuestros cuerpos se fundían.
El mar y la luna, como cómplices, tejían nuestro amor,
las olas con su espuma y perfume nos envolvieron.
Y allí, casi con vergüenza y pudor, estábamos los dos.

Tú, yo y nuestro eterno amor.

Cuando se marchita el amor

Cuando se marchita el amor
y se enfría la pasión,
como un mar de dudas que ahoga tu corazón,
la vida se torna fría y gris.

La fragancia de la flor se desvanece en el aire,
sus pétalos se tornan marrones y caen al suelo.
Tus sueños se pierden en el vacío inmenso,
sin el latido de tu corazón que los impulse.

¿Qué queda en el interior?

Cuando en tu corazón no sientas un puño que te aprieta,
ni seas capaz de pedir perdón ni perdonar,
cuando no sientas frío ni calor, alegría ni dolor
con el canto del ruiseñor.

Cuando tu paladar solo sienta amargura,
tu alma tanta melancolía
que solo tengas ganas de llorar,
de llorar y gritar con todas tus fuerzas.

¿Qué queda en el corazón?

Parece que solo queda, cerrar los ojos y apagar la luz,
dar por terminado lo que una vez fue un apasionado amor.
Pero no dejes que la sombra del pasado opaque el presente ni el futuro.

Recuerda lo bueno, olvida lo malo
que pasó entre tú y yo.
No dejes que el vacío llene tu vida
ni aceptes que se acabó.

Porque el tiempo, aunque fugaz,
te traerá una nueva ilusión.
Cupido con sus flechas
hará latir de nuevo tu corazón
y volverá a tu vida el amor y el color de la pasión.

Deja que el amor te llene de luz,
de calor y de esperanza.
Abre tu corazón al futuro
y deja que el amor te inunde.

Un loco corazón (soneto)

Si fuese músico, te compondría
La más dulce melodía, con letra tierna
Y ritmo apasionado que te prendiera,
Contando al mundo la historia que nos guía.

Si fuese poeta, te escribiría
Un poema con versos de fuego y ardiente,
Que describa tu belleza, tu mente,
Tu bondad y tu corazón, que me fascina.

Si fuese dueño del cielo, a tus pies pondría
La luna, las estrellas, y el sol radiante,
Y sin dudarlo un segundo, te regalaría
El universo entero, por ser tan amante.

Pero solo soy un loco enamorado,
Que no sabe expresar lo que siente su corazón,
Un corazón que late al ritmo de tu voz,
Susurra secretos al viento y se pierde en tu mirada,
Un corazón que te ama con locura y pasión.

A ti

Nunca me canso de mirar
el azul de tus ojos brillar,
ojos que me hacen perder
en su infinita inmensidad.

Océano de curvas y secretos,
es tu cuerpo, que me invitas a explorar.
Tus labios como pétalos de rosa,
que no quiero dejar de besar.

Labios suaves y dulces, panal de rica miel,
donde siempre me quiero perder.
Tu sonrisa, rayo de sol, que da luz a mi ser
y me llena de placer.
Ilumina mis días, que unida a tus blancos dientes,
me hacen soñar.
¡Te amo, te amo tanto!

Te amo más que a la sangre de mis venas,
agradezco el amor que me das.
Doy gracias a la vida
por haberte traído hasta mí.
Sin ti, no sabría vivir.

En el abismo de la adicción

En el abismo de la adicción te encuentras,
donde la luz se difumina y el miedo se acrecienta.
Un ángel de la muerte te acecha en silencio,
susurrando mentiras que te atan al tormento.

Llevas contigo, sin ser consciente,
la sombra que te consume, tu némesis constante.
Una fina línea blanca, tan frágil como el cristal,
te separa del abismo, del final.

"Vamos, no seas cobarde", te incita la voz,
"esnifa una vez más, te encontrarás mejor".
Pero la ilusión se desvanece en un instante,
dejando solo el vacío y un dolor punzante.

En el fondo de tu alma, ahora callada, lo sabes,
la adicción es una trampa mortal, un laberinto sin claves.
Cada vez que te entregas, caes más y más profundo,
en la oscuridad de tu soledad, en un mundo moribundo.

La vida es un regalo, un tesoro invaluable,
no la dejes escapar en este trance miserable.
No sé qué te llevó a este oscuro camino,
qué fantasmas te atormentan, qué sueños marchitos.

La adicción es una sombra que te envuelve,
te ciega y te aleja de la luz que te resuelve.
No valió la pena caer en este infierno,
ni entregar tu alma al ángel del averno.

No dejes que la adicción te domine,
lucha con todas tus fuerzas, no te resignes.
Hay una vida mejor esperándote, llena de color,
donde el amor y la esperanza florecen con vigor.

No dejes que la voz del miedo te controle,
sé valiente, di que no, rompe el yugo que te ahoga.
No traspases la fina línea blanca,
no le digas a la vida un adiós sin esperanza.

En el fondo de tu ser aún hay fuego que arde,
una fuerza interior que puede ayudarte a escapar.
Busca la ayuda que necesitas, sin temor ni vergüenza,
y emprende el camino hacia la sanación y la recompensa.

Recuerda que no estás solo en esta batalla,
hay manos extendidas que te ofrecen su ayuda.
Con esfuerzo y determinación puedes vencer,
y redescubrir la belleza de un nuevo amanecer.

Nota: Este poema es la versión revisada de un poema que ya subí hace un tiempo, espero que os guste.

Esperanza en la oscuridad

En la ciudad sin voz, sobre los ruidos mudos,
se escuchan los susurros de vidas olvidadas,
que claman justicia.

En las calles de silencio y soledad,
donde se esconden historias
de desigualdad, gritos mudos
piden libertad, el mundo
clama por la igualdad.

Mientras entre los edificios altos y fríos,
Se pierden los sueños de los niños,
Cuyas risas se apagan en el frío,
de un sistema que los margina
con desvarío.

Pero en medio de tanta oscuridad,
aún brilla la esperanza llena de humildad,
personas valientes levantan la voz´
por un mundo más justo
y lleno de amor.

Porque en cada rincón de cada ciudad,
hay corazones llenos de bondad
que luchan por cambiar la realidad,
de construir un futuro de solidaridad.

Indigentes

En las calles, rostros sin hogar,
personas con historias que contar
sufren entre las sombras, en soledad,
pidiendo un poco amor y dignidad.

Sueñan con un techo, un lugar.

Hay bondad en sus corazones rotos,
en cada paso, en cada esquina, en cada rincón,
luchando contra vientos y desgarros,
pidiendo una mano, un poco de atención.

No son solo sombras en la noche,
son seres de luz, con esperanzas y dolor,
que merecen respeto y comprensión.
Solidaridad, de un mundo mejor.

Sueñan con un techo, un lugar.

En las noches de invierno, bajo las estrellas frías,
Sus cuerpos aguantan el frío, sus almas buscan calor,
La soledad se cierne sobre ellos, la indiferencia duele,
Mientras sueñan con el abrazo de un ser querido y un futuro brillante.

Entre buenos y malos destinos,
los indigentes buscan su camino.
Mientras la ciudad duerme en la opulencia
Ellos velan su sueño en la indigencia.

Es hora de despertar la solidaridad,
de construir un mundo más humano,
donde nadie duerma bajo la lluvia,
donde nadie tenga que vivir bajo el cielo raso.

Sueñan con un techo, un lugar.

Y juntos lo podemos lograr.

La penumbra del alma

En la penumbra del alma,
donde anida la desesperación,
un vacío que consume sin razón.
La falta de trabajo, una laceración.

El cuerpo se rinde, la mente se nubla,
el corazón se angustia, la culpa nos abruma.
Nos sentimos inútiles, en un mundo que va
a la velocidad del rayo.

Nuestros pasos no encuentran camino,
las puertas del futuro se cierran ante nosotros
sueños rotos en un laberinto,
donde la esperanza se niega a dar fruto.

Con portazos y excusas del empleador.
muro invisible que nos hunde en la miseria,
cada vez más en el dolor

La sombra de la pobreza nos acecha,
el dinero se esfuma como arena entre las manos.
El pan, la leche... escasean en la mesa,
el techo se tambalea, se ve incierto,
hace tiempo, la felicidad se esfumó.

Pero en toda esa oscuridad, una
luz tenue se enciende.
Luz que da esperanza al corazón,
un canto a la vida que no se rinde.
Fe inquebrantable en un mañana mejor,
Lucha constante por un lugar en la sociedad.

Por un lugar en la felicidad, del ser.

Suspiro en el viento

En el inmenso mapa del universo,
donde las estrellas solo son puntos que destellan
buscamos nuestro sentido, nuestro propósito,
en la inmensidad que nos abrumba.

Solo somos un suspiro en el viento,
un cerrar de ojos en el tiempo,
una mota de polvo en el tiempo
que se esfuma con el viento.

¿Quiénes somos en este baile de máscaras cósmico?
¿Qué papel jugamos en esta gran obra?
Representamos un eco en la oscuridad
en una búsqueda que nunca termina.

Encontramos libertad en esa incertidumbre,
libertad de pensar, de amar, de soñar.
Porque, aunque somos pequeños en el gran mapa.
Nuestra existencia, en sí misma, es un poema.

Escucha al viento

Escucha al viento susurrar,
como un amante que roza los pétalos de las flores.
Observa cómo mece las hojas,
acompañando nuestros pasos al caminar.

Escucha la voz del viento,
que se entrelaza con el murmullo de los arroyos.
A veces suave como un suspiro de ternura,
otras veces feroz, como un latido apasionado.

Escucha el lamento del niño que llora,
sus ojos inocentes reflejando un mundo incomprensible.
El viento lleva consigo sus penas,
como un confidente silencioso.

Y el pequeño ruiseñor, en su canto,
teje sueños y secretos en las notas.
Sus melodías son más que simples trinos,
son promesas de amor y esperanza.

Las olas, como enamorados tímidos,
susurran a la arena palabras de cariño.
La espuma, como abrazos efímeros,
se funde con la orilla en un beso salado.

El cervatillo, herido y tembloroso,
busca refugio en la quietud del bosque.
El viento acaricia su pelaje,
como un consuelo maternal.

En tus ojos, las lágrimas brotan,
como rocío en las hojas al amanecer.
El corazón late, queriendo sanar,
buscando en el viento respuestas y alivio.

Escucha, escucha y nota,
la magia que fluye en cada suspiro.
El viento nos habla de la vida,
de la pasión y la fragilidad.

Y en su mensaje, hay una invitación:
a amar sin miedo, a sanar las heridas.
A ser parte de un mundo donde la paz,
como el viento, se extienda sin límites.

Siente el poder que hay en ti,
como un río que despierta tras el invierno.
Eres un verso en la sinfonía del viento,
capaz de cambiar el mundo con amor y esperanza.

Eco de amor

¿Sabes que, por más que lo intentes, lo intentes?
Nunca podrás borrar mi historia.
Dejé en ti una huella imborrable.
Un eco de amor que resuena en el silencio.
Te entregué mi casa, mi cama, toda mi vida.
Como un árbol que ofrece su sombra.
Sin pedir nada a cambio.
Esperé a que me quisieras, pero en tus ojos.
El amor era una estrella fugaz.
Pero mi alma también llorará por ti.
Como un sauce en la soledad de la noche.
Ahora que me quedo solo, sin ti.
Siento el frío abrazo del dolor y la soledad.
Te quiero.
Y sé que, como la melodía de una canción
Era aquella que nos enamoró y que.
Siempre me acompaña.
Jamás podré olvidarte.

Soneto de amor

Siento tus manos recorrer mi cuerpo.
Mientras las mías trémulas acarician el tuyo.
No sé qué caricias descubriremos.
Ni qué secretos de nuestros cuerpos.

Cada entrega nuestra está llena.
De momentos nuevos, de sensaciones nuevas.
Con cada entrega, nuestros cuerpos.
Cantan una canción de amor.

El olor de tu piel.
Me embriaga con su aroma.
El sonido de tus suspiros.
Me excitan de placer.

La suavidad de tus manos.
Me agarra con ritmo melodioso.
El corazón me late con fuerza en el pecho.
Esperando con ansia el momento.
De unir nuestros cuerpos
en un abrazo de amor.

Calor

El calor es un abrazo de vida,
que nos hace sentir felicidad y alegría.
Es el sol que la piel nos broncea,
que nuestra piel calienta y nos da vida
como el beso de un niño en la mejilla.

Es el abrazo de la primavera
que nos da esplendor,
nos llena de esperanza y nos hace soñar.
El calor es música, el mar que susurra.

El canto de los pájaros en los bosques
que nos llenan de alegría.
Una paleta de pintor en los valles,
Que pinta un cielo de colores,
Dando a nuestras vidas, el sentido.

El calor es vida,
es pasión, es amor.
Es la llama que enciende
la pasión y convierte
la llama de nuestros corazones en flor.

El calor es el aroma
de la tierra húmeda, tras las lluvias
el sabor de la fruta madura
bajo el sol.

Gracias calor por darnos vida.

Noche de luna y sombra

Luna, no me abandones, no me dejes en desvío,
soportando en silencio, sin encontrar alivio.

Luna, no te alejes, no me dejes en el frío,
en esta noche oscura, donde el dolor es mi hastío.

Luna, sé que ella también estará,
bajo tu luz, mi amor, hazle llegar.
Protégela con tu brillo, cúbrela con tu encanto,
hazle llegar mi amor, que sea su manto.

Háblale de mí, de mi amor, de mis sueños con ella,
dile que no hay otra igual, que es mi única estrella.
Sin ella no puedo vivir, me ahogo en mis lágrimas,
porque ella no está aquí, y mi corazón clama.

Luna, mi confidente, mi amiga en la soledad,
llévale mis palabras, mi amor, mi verdad.
Dile que, en cada estrella, en cada suspiro de mar,
está mi amor por ella, que nunca dejará de brillar.

Aunque la distancia nos separe, y la noche parezca eterna,
mi amor por ella es como el río, siempre fluye, siempre retorna.
Así que, Luna, cuando brilles en su ventana,
dile que la amo, que ella es mi mañana

Caminar juntos en el tiempo

Eres mi anhelo, preso en el tiempo,
un tiempo que no tengo, pero por ti lucharé.
Por lo nuestro, por lo que ayer vivimos,
junto a ti, mi amor, mi ayer.

Si volviéramos a empezar, ¿lo intentarías?
Caminar juntos de nuevo, sin tropiezos, como soñadores.

Te amo y te amaré, mi más profundo anhelo.
Volvamos a intentar, caminar juntos, sin desvelo.

Las rosas que cuidamos con amor ya no brillan,
se marchitaron, pero mi amor por ti aún perdura.

Te amo y te necesito, aunque ya no estás aquí,
los días son años que se evaporan en el cielo.

Te busco en cada rostro, en cada mirada,
en ti busco mi consuelo, mi anhelo.

Las melodías me torturan, cada letra un recuerdo punzante.
Cierro los ojos y te escucho cantar en la brisa,
suave y fresca, como un soplo constante.

¿Dónde estás, mi amor? Vuelve a mí, te lo ruego,
dame tu presencia, dame tu aliento.

Te amo y te amaré, por siempre, mi más hondo anhelo.
Caminemos juntos de nuevo, sin rencores, en este vuelo.

Te amo, yo te amo, con toda mi alma, mi anhelo.
Eres mi luz, mi calma. Vuelve a mí,
prometo amarte por siempre, mi cielo.

A donde irás sin mí

¿Adónde irás sin mí, amor mío?
¿En qué cielo hallarás la calma?
¿En qué nubes tu alma dormida
descansará sin mi tierna llama?

Me pediste que te enseñara a amar,
con empeño te enseñé el camino,
pero tal vez no logré enseñarte
la esencia del querer genuino.

Ahora te marchas, me dejas solo y triste,
tu ausencia dejará un hondo vacío en mi alma.
Lloraré la ausencia de tu compañía, de tu alegría
de tus palabras que mi alma calmaba.

Te alejas dispuesta a escalar en solitario
la gran montaña que en tu interior retienes,
donde crees que el amor te espera
con los brazos abiertos y sonrisas radiantes.

Más ten cuidado, mi amor,
pues en esa cima también habitan
la envidia, la traición y la desesperación,
dolor que hiere sin piedad al corazón.

Conquistar el amor verdadero
no es tarea fácil, te lo aseguro,
se construye día a día con esmero,
con respeto, cariño y profundo cuidado.
Y en esa ardua labor, dos almas deben ir a la par.

La pendiente es larga y empinada,
las piedras con sus huecos causan heridas,

y no dudarán en hacerte tropezar.

Pero no desfallezcas, corazón,
al final, el verdadero amor te espera,
en la cima, radiante y glorioso, ten valor.

Y aunque el camino duela y cueste lágrimas,
vale la pena luchar por él
con perseverancia y vigor.

Infancia robada

El hambre, cruel y despiadada,
Mata la inocencia, mata la infancia dorada.
Sombra negra que devora sueños, esperanzas, risas,
La oscuridad que deja a los niños en silencio, sin prisa.

Niños y niñas, pequeños soles radiantes,
Futuros del mañana, sin poder ser.
Sin comida, sin nutrición, sus rostros serios, marchitos,
Sus sonrisas apagadas, sus ojos sin brillo.

No pueden aprender, no pueden jugar,
El hambre en sus vientres no les deja volar.
No conocen el juego, correr, reír,
Con sus amigos, no pueden crecer.

El hambre es implacable, no cesa, les roba la infancia,
Les roba la alegría, les roba la esperanza.
De una vida plena, de un futuro brillante.

El hambre, el estigma de la humanidad,
Una cruz contra la supervivencia de los niños,
De la humanidad.

Pero aun en la oscuridad, una chispa,
Podemos hacer brillar.
La esperanza debemos hacer persistir,
Y el hambre debemos erradicar.

¡Somos el mundo, somos los niños!
¡Somos los que hacemos un día más brillante!

El eco de la humanidad

Ante todo, pido disculpas, si ofendo a alguien con mis palabras.
Mi intención es solo reflejar lo que, a título personal, abarca.
Imagino a Jesús, observando este mundo en desdicha.
Un mundo por el que dio su vida, y ahora en caos se desliza.
Así que, humildemente, pido perdón si me equivoco.
Solo intento expresar lo que siento en este poema que te ofrezco.

En la quietud de la noche, bajo el resplandor de la ciudad.
Se escucha un susurro, un eco de la humanidad.
Jesús, el hombre de hoy, observa desde lo alto.
Su rostro sereno reflejó un amor inalterado.

Las espinas de la indiferencia, corona de su desafío.
Le recuerdan el precio de su compromiso.
Camina entre rascacielos, entre luces encendidas.
Contando a las estrellas la tristeza que le apena.

¿Habrà valido la pena tanta entrega y compasi3n?
¿Habrà salvado al mundo con su mensaje de redenci3n?
¿He tocado los corazones, he aliviado el dolor?
¿O mis palabras se han perdido, en el ruido sin color?

La duda lo inquieta y, como hombre, se cuestiona.
Mientras, poco a poco, se pierde en la multitud diversa.
Preguntándose por el sentido de su existencia.
En este mundo moderno, sin clemencia.

Las luces, indiferentes, brillan en la ciudad.
Como si ignorasen su amor y bondad.
Solo la luna, pàlida y fría, observa en silencio.
La agonía del hombre que ha cargado,

con el peso de nuestros errores.

En este momento de incertidumbre y desesperación,
Jesús eleva su voz al cielo, en busca de una razón.

¿Padre mío, por qué me abandonaste?
¿Por qué este sufrimiento desmedido?
¿Sirvió de algo tu deseo de hacerme morir y vivir?

¿Padre mío, esperabas tanta desolación, tanto dolor?
¿Esperabas tanta injuria, tanta represión?
¿Tanta lujuria, celos, envidias, guerras y dolor?
¿Padre mío, dime, dime, sirvió de algo mi vida?

Un silencio sepulcral responde a su clamor.
Las luces siguen brillando, indiferentes al amor.
La luna, testigo impasible, se esconde tras las nubes.
Jesús, exhausto y desesperado, baja la cabeza.

Lloraba lágrimas que parecen sangre.
En ese momento, se da cuenta de su soledad.
Solo frente al mundo, solo frente a Dios.
Su sacrificio parece no tener sentido.

La humanidad no ha cambiado.
La maldad, el hambre y todos los pecados
siguen dominando la Tierra.

Un sollozo ahogado escapa de sus labios.
"Padre mío", susurra, "he fracasado".
Y con esas últimas palabras, entrega su alma al vacío.

Lienzo de sueños y amor

Cada mañana, el alba despliega un lienzo.
donde mi alma pinta con pincel de sueños.
Una rosa roja, pasión en ti encendida.
Un ruiseñor trina melodías de hechizos.

Nubes algonadas navegan por el cielo.
la luna, con su luz suave, guía mi anhelo.
En un bosque esmeralda corre un río cristalino.
y entre susurros de hojas, dibujo, mi destino.

Y en el centro del lienzo, tú, mi musa, mi cielo.
Tu rostro, luna llena, serena después de la tormenta.
tus ojos, color aceituno, donde mi alma se serena.
Melena de ébano rizado que al viento desafía.
sonrisa radiante que mi ser hechiza.

Beso escondido, que siempre aguarda.
el momento preciso.
Gitana de fuego, yo, simple trovador.
en la danza de amor, al calor del fuego.
fundimos dos corazones en un solo ardor.

Más sé que el amor es como una mariposa.
que puede volar libre o ser presa de la flor.
Y me da miedo pensar que algún día.
Llegué el final de este gran y valiente amor.

En tu mirada, busco la respuesta.
en tu sonrisa, la esperanza que me alienta.
Que nuestro amor sea nuestro farol en la noche oscura.
una llama viva que jamás se desvanezca.

Corazón multicolor

En un mundo de colores, bajo el mismo sol brillante,
¿todavía juzgamos a otros por el tono de su semblante?
Todos somos humanos, todos somos iguales,
poco importa el color de nuestra piel, ni nuestras raíces ancestrales.

Ignorancia, miedo, falta de educación,
historias de opresión y desprecio,
alimentan la llama del dolor.
Pero la culpa no es de la piel,
ni del origen o la nación,
si no del corazón que odia, sin compasión.

A todos nos sangran las heridas,
a todos, se nos marchita el alma.
Vemos violencia en las calles,
sueños que se limitan,
oportunidades negadas,
sueños rotos por el color.
Injusticia que grita, pidiendo un cambio con valor.

No importa si soy negro, blanco,
amarillo o marrón,
todos merecemos respeto,
en cada rincón.
En la belleza está la diferencia,
en cada rostro, en cada corazón.

Es hora de revelarnos,
y hacer del amor nuestra elección.

Que la luz de la tolerancia alumbre cada corazón,
que la unión de las manos construya la igualdad.
Como un jardín de flores, de colores sin igual,
que el amor sea la semilla, que como la flor crezca sin dolor.

El racismo es una sombra, que oscurece la humanidad.
Ya va siendo hora de encender la luz, de la igualdad y la fraternidad.
Basta de prejuicios, no más odio sin razón,
celebrems la diversidad, ya va siendo tiempo de unión.

Alcemos nuestra voz, no permitamos la discriminación.
Luchemos por la justicia, por la paz y la liberación.
Porque al final de cada día, cuando se pone el sol,
todos somos uno, todos somos un solo corazón.

Juntos, con nuestras plumas, quizás
podamos construir un mundo mejor.
Donde el color de la piel no sea motivo de dolor.
Un mundo de respeto, de igualdad y armonía,
donde el amor y la unión sean la única melodía.

"Un mundo sin diversidad sería un mundo sin belleza."
(Pablo Neruda)

Crepuscular: Una luz de esperanza, en la oscuridad

En el final de los días, cuando el sol se oscurece,
Y el dolor del alma humana se hace más fuerte,
Piensas en Jesús, caminando sobre el mar.
Una visión de esperanza en medio de la desesperación.

Lágrimas caen como lluvia, el cielo llora contigo,
La humanidad se ahoga en su propio dolor,
Pero en la oscuridad, lo ves, una figura
Camina sobre las aguas turbulentas,
Un faro de luz y esperanza en la tormenta.

Y tú quieres coger su mano, quieres viajar con él a ciegas,
A través del mar de lágrimas y la oscuridad eterna.
La fe es tu guía, tu ancla en la tormenta,
Un faro de esperanza cuando todo parece perdido.

"Crees que puedes confiar en él, porque en sueños has tocado
su mano sedosa",
Una promesa de salvación, un susurro de amor.
A pesar del dolor, a pesar de la desesperación,
Te aferras a la esperanza, a la promesa de un nuevo amanecer.

y en el jardín de los sueños,
una nueva semilla crece.
El amor puede morir,
pero el espíritu nunca perece.

El camino de la sabiduría

Nacida en la cima de la gélida montaña, una gota surge pura,
Inocente y cristalina, comienza su viaje a la mar bravía.
Atravesando ríos y arroyos, valles y praderas floridas,
recogiendo historias y saberes, por doquier va dejando su huella.

Enfrentando rocas afiladas, corrientes celosas y envidiosas,
y caídas empinadas, de aguas turbias y oscuras.
Con cada obstáculo que enfrenta, se vuelve más fuerte y sabia,
A veces se detiene en lagos tranquilos o en un estanque sereno,

Reflejando su brillo en el cielo azul, con su inocencia serena.
Pero la llamada del mar es fuerte, y no puede quedarse quieta,
debe continuar su viaje, con brío y espíritu valiente.
Al final, tras mil desafíos y pruebas superadas,
con gran sabiduría aprendida, su meta ha alcanzado.

Llega al inmenso y acogedor mar, su nuevo hogar infinito,
Ya no es solo una gota, ahora es parte de algo más grande.
Un océano de experiencias, de recuerdos y de saber,
Aunque su viaje haya terminado, su historia sigue presente,

En cada ola que rompe, en cada marea que sube y baja,
y no estará sola, jamás se sentirá vacía.

Melodía del alma

Melodía del alma.

En el inmenso jardín de la existencia.
donde florece la alegría del alma humana.
un ritmo que no cesa, acompaña a la vida.
como una mariposa que libre despliega sus alas.

La alegría y la serenidad, como un río.
fluyen sin cesar, sin pausa ni desmayo.
Manantial eterno, en el corazón del hombre.
un canto que en el viento se desgrana.

Un fuego intenso, un calor cálido y tierno.
que a cada instante nos reconforta y sana.
Incluso en la noche más oscura y fría.
la alegría del alma como una llama brilla.

El alma humana, lienzo de emociones.
donde la alegría pinta la esperanza de colores.
A través de los días, en todas las estaciones.
en los momentos tristes, y en los de alegría.

La tristeza, como nube pasajera.
puede oscurecer el cielo del alma.
Pero la alegría, como el sol después de la tormenta.
siempre vuelve a brillar con calma.

Así es la alegría del alma, un sol radiante.
que incluso en la noche más oscura.
ilumina cada rincón, cada instante.
y nos recuerda que la tristeza es solo una nota en la melodía.

Una melodía en la sinfonía de la vida.

donde cada nota, cada acorde.
es una experiencia vivida.
y la alegría del alma, el más hermoso acorde.

Gonci , 30/04/2023.

Arrancados del hogar

En la casa que una vez fue nuestro refugio,
donde la luz del sol entraba a raudales por las ventanas
y las risas de los niños resonaban en cada rincón,
ahora solo resuenan ecos de risas que se han ido.

Las puertas crujen al cerrarse con un golpe sordo,
y una cinta amarilla con letras negras que rezan
"Prohibido el paso"
marcan el inicio del final.

Las luces se apagan, todo queda a oscuras,
y un silencio sepulcral se apodera de la que fue nuestra fortaleza.

Un desalojo que deja nuestro corazón en pedazos,
que atrapa nuestro ser y lo agarrota con fuerza y dolor.

Los sueños que construimos con tanto amor y esfuerzo,
ahora son escombros en un terreno baldío,
víctimas de una crisis que no tiene rostro.

La esperanza, esa chispa brillante, se desvaneció en el aire frío,
solo queda silencio y la oscuridad más profunda,
el miedo y la rabia que no nos dejan respirar.

El miedo a lo desconocido se apodera de nosotros,
y la rabia por la injusticia nos consume por dentro.

Cuando los policías y los del juzgado llegan,
altivos y poderosos, con sus uniformes y trajes bien planchados,
el temor nos paraliza, la ira nos consume,
y la lástima nos inunda como una ola implacable.

Lágrimas amargas caen de nuestros ojos,

como gotas de lluvia en un otoño sin fin.
Gritos de rabia salen de nuestras almas,
protestando por la injusticia
que sobrevive en esta sociedad.

Nos arrebatan toda una vida forjada con alegrías y dolor,
cientos de historias creadas con amor, con pasión,
el nacimiento de nuestros hijos, la pérdida de un ser querido,
los recuerdos que el tiempo borrarán, todo nuestro pasado.

En el silencio de esas paredes desnudas,
que ya no albergan nuestras risas ni nuestras canciones,
se esfumarán los ecos de una vida que ya no será.

Pero, aunque la casa que una vez fue nuestro hogar ahora esté vacía,
siempre estará llena de nuestro espíritu, nuestras risas, nuestra esencia.

El hogar no es un lugar, sino un sentimiento,
y mientras tengamos esperanza, mientras tengamos amor,
siempre habrá un hogar para nosotros, no importa dónde estemos.

Porque el verdadero hogar está en nuestro interior,
en la unión de nuestra familia, en la fuerza de nuestros sueños.

"Inspirado en mi propia experiencia de haber sido desalojado hace 12 años"

Epígrafe:

"No hay lugar como el hogar, excepto cuando te lo quitan." - Proverbio irlandés

Amigo eterno

En el jardín de la vida, un amigo encontré.
un perro leal y valiente, que a mi lado siempre estuvo.
Su mirada limpia y brillante, en la oscuridad, relucí,.
Su amor, incondicional, en nuestros corazones moraba.

"Eras más que un perro, eras un amigo verdadero,
siempre juguetón, siempre alerta.
Con un corazón tan grande como el cielo."

Recuerdo cuando las penas nos afligían.
Y tú siempre estabas ahí.
Con tu cola moviéndose y tu mirada llena de alegría.
Dándonos el valor para continuar.

Antes de tiempo partiste, dejando un vacío profundo.
Tu ausencia pesa como una montaña; bajo su peso nos hundimos.
Tu risa ya no resuena, tu cola ya no se agita.
Pero tu recuerdo vive, en cada rincón de nuestras almas.

Eras más que un perro, eras un amigo verdadero.
En los días grises, eras nuestro sol, nuestro lucero.
Desde que te fuiste, el mundo parece distinto.
Más frío, más vacío, como un eterno invierno.

Pero en cada amanecer, en cada estrella fugaz.
En cada brisa suave, en cada flor que nace.
Te sentimos a nuestro lado, tu espíritu nunca se desvanece.
Mi gran amigo, tu amor nunca perece.

Aunque ya no estés físicamente a nuestro lado.
Tu espíritu vive en nuestros corazones.
Y tu recuerdo nunca morirá.

Eco del lamento: Un grito contra la miseria

En los rincones más oscuros del ser humano,
Donde el eco de miles de voces reseca resuena,
Se aferran al lamento de una tierra lacerada,
Donde la miseria se torna en cruel condena.

Vientre vacío y tembloroso clama atención,
Ojos impotentes del pequeño niño,
Testigo silencioso de su triste destino,
Su corazón hambriento late con agonía,
Implorando a la vida otra vana utopía.

La injusticia del mundo se refleja en sus pasos descalzos,
En su vientre hinchado, harapos rotos y pies desnudos,
Camina en busca de consuelo, de un mendrugo de pan,
Sin encontrar más que sombras y desilusiones,
Mientras el hambre y la pobreza le quitan el brío.

La indignación se enciende en corazones solidarios,
Mas del dolor nace la llama de la empatía,
La unión rompe las cadenas del olvido,
Y los corazones se unen en sincera melodía,
Para combatir el hambre con amor y cobijo.

Cambieemos el rumbo de este cruel destino,
La miseria y el hambre no deben ser nuestra herencia,
Juntos hagamos que se vuelvan un lejano cuento,
Luchemos por un mañana de igualdad y abundancia,
Para que el grito silenciado solo sea un lamento.

Puños de odio

En la piel, marcas de la infamia.
Gritos silenciados en la penumbra.
Corazones que palpitan con la herida.
De un puño cruel que los desangra.

Miradas que juzgan, nacidas del miedo.
Palabras que hieren y desgarran.
Injusticias que asesinan.
La dignidad que se aferra.

Puños de odio que golpean la piel ya marchita.
Cuerpos que se doblan bajo el dolor.
Espíritus que resisten ante la agonía.
La esperanza que se eleva, buscando calor.

En la oscuridad, una luz se enciende.
Almas que se transforman, en medio del dolor.
La resiliencia se alza, fuerte y valiente.
Un farol de esperanza, en el mar del temor.

Luchemos por la justicia.
Cantemos por la igualdad.
Por un mundo donde el respeto florezca.
Y la violencia se pierde en la tempestad.

Gonci 01/05/2024

Amor en tiempos de Alzheimer

En el jardín de los recuerdos, donde las flores florecen,
donde el Alzheimer se lleva los pétalos del recuerdo.
Allí estás tú, amada, perdida, pero siempre en mi mente
en ese laberinto, luchando, siempre resistente.

Tu memoria podrá desvanecerse, como las hojas en el viento,
pero el amor que construimos, no tiene final ni destino.
Aunque no recuerdes mi nombre, o el sonido de mi voz,
estaré a tu lado, mi amor, en cada amanecer y cada situación.

El Alzheimer puede llevarte, pedazo a pedazo, día tras día,
pero no puede llevarse los versos que escribimos, eso es mío, eso se queda.
A través de la niebla de tus pensamientos, acarició tu mano,
y aunque parezcas lejano, aquí estoy, siempre a tu lado.

En el jardín de los recuerdos, sigo plantando verso tras verso, amor y risa
y aunque el Alzheimer lo intente, no puede borrar nuestra vida.
Así que aquí estamos, mi querida, en este viaje, tú y yo,
y aunque el camino sea difícil, con amor, todo es más hermoso.

Lágrimas de sangre y esperanza

Poema con signos de puntuación y formato corregidos:

En la oscuridad de la noche,
se escuchan los gritos de dolor,
la mujer que sufre en silencio,
un lamento que busca el clamor.

Sus lágrimas caen como lluvia,
pero nadie se detiene a escuchar.
La violencia la consume,
pero la justicia se desvanece en el aire.

El alma rota, cuál cristal hecho añicos,
soporta el peso de una vida en dolor.
Lágrimas de sangre brotan de sus ojos,
marcando el sendero de su aflicción.

En lo más profundo de su ser,
arde el fuego de la rebeldía.
Cada cicatriz, cada ultraje,
forja su espíritu más rabia.

La lucha no se detiene, y su alma,
herida, se convierte en un escudo.
No es víctima, es guerrera,
enfrentando la tormenta con valentía.

Las lágrimas de sangre,
transforma en tinta,
escribiendo su historia de resistencia
en las páginas de la vida.

El mundo y la justicia podrán ignorarla,
pero ella jamás se rendirá.

Su corazón roto late con la fuerza de mil volcanes,
y en el desierto árido de la indiferencia,

se alza como un faro de esperanza,
iluminando el camino hacia la libertad.,